

PRÓLOGO DE LA AUTORA

Esta es la historia de cualquier persona, de cualquier sujeto racional y sensitivo, de todo hombre o mujer, anciano o joven, culto o inculto, es la historia de un ser humano común que por su propia condición vital posee un potencial mental lleno de posibilidades sin emplear. La mente es la eterna desconocida, y eso es lo que explora esta obra. Los seres humanos hemos explorado el cuerpo muy a fondo, pero aún no sabemos nada de todas las facultades mentales que poseemos.

Todos nosotros tenemos posibilidades cognitivas mucho mayores de las que empleamos comúnmente. Y no las empleamos ni experimentamos por puro miedo, por miedo a lo desconocido, a la intuición, incluso por temor a la psicosis, a las etiquetas establecidas, por miedo al análisis, al pre-juicio, al desprecio, en definitiva, por temor al desamor. Y ese miedo tan arraigado es paradójicamente el que nos aleja de la fuerza del amor y de la sabiduría.

El protagonista, este ser común, igual a cualquier lector o a cualquier creador de historias, dentro de esta narración está encarnado concretamente en una mujer artista, una pintora ya mayor del año 2060 que vive conectada íntimamente con la fuerza de la creatividad, de la belleza, de la espiritualidad que contiene siempre el arte. Es precisamente su conexión habitual con la fuerza de la naturaleza y de la belleza, lo que a esa mujer sin nombre la aproxima a ese noventa por ciento de potencial cognitivo desconocido e ignorado por la mayoría de nosotros.

Las experiencias con su doble voz mental, con el enriquecedor sonido informativo que oye en su propia cabeza y que va mucho más allá de su discurso racional, la conducen a experimentar el arte y la vida de otra forma distinta. La voz sin sexo con quien la pintora dialoga, a la que ella denomina “cielo” o “voz lúcida”, según quiere sentirla más lejos o más cerca de sí misma, la llevan al principio a pequeñas crisis de identidad y de intimidad, hasta que, por la propia naturalidad y lucidez del fenómeno, la protagonista integra y asimila esa voz en off en sí misma, recoge el rico fruto de sus discursos y abre finalmente la puerta a una parte de sí misma esencial, profunda, espiritual, a su Ser genuino sin tiempo ni espacio.

Marta Povo, 2009

www.institutogeocrom.net
www.martapovoonline.com